

Lunes, 6 de junio de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

El mundo está sordo y no escucha las Palabras de Dios, las que llegan por medio de Sus Mensajeros Celestes. La sordera del mundo fue causada por los vicios materiales, las modernidades y el descontrol total de la vida; así las almas están presas de esas fuertes cadenas y son encarceladas en la prisión de la vida terrenal.

La fuerza interior se apaga, la llama del amor no consigue perdurar en ellos, y Yo vengo del Cielo para salvar a los que están perdidos y ciegos por apartarse del camino espiritual.

Veó cómo Mis hijos, los hijos que Jesús Me entregó en la Cruz, se dejan llevar por las cosas superficiales y desisten de seguir avanzando por el sendero de la luz.

Todo está en su Juicio y eso, hijos Míos, es inevitable. Por eso, una y otra vez, con todo el amor del Universo, vengo a llamar a Mis hijos para que despierten del sueño del cual aún no han despertado.

La mediocridad de la vida humana es muy grande y eso no deja que la Luz del Reino de Dios pueda penetrar en los grandes abismos de la Tierra. Es así, que la Jerarquía Celeste lleva adelante un plan para ir disolviendo poco a poco el hipnotismo global de la humanidad.

Vuestra Madre Celeste reúne a los soldados y los convoca a la oración por la paz, para que las vendas caigan de los rostros y los corazones puedan sentir por un momento que el Amor de Dios descendió.

El Padre desea lo mejor para cada hijo Suyo; las almas son las que deciden desviar, bien lejos de sus vidas, ese deseo íntimo de Dios.

El mundo como un todo ha decidido aprender a través del dolor, de la indiferencia y del pecado. Pero eso no es justo para el planeta ni para los Reinos menores de la Naturaleza, que cargan con el resultado y las consecuencias de las acciones humanas.

Yo vengo a retirar las vendas de los ojos de todos Mis hijos para que puedan ver y sentir que más allá de esta realidad concreta existe el Universo celestial, que es el Reino Mayor que siempre les proveerá todo lo que necesiten. Y aún muchos demoran en despertar a esa realidad celestial y sufren, solo sufren.

Es hora de traspasar las capas de la inercia humana y de animarse a descubrir el Amor de Dios mediante el Amor de Su Hijo Amado.

Les dejo esta reflexión para que trabajen.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

En oración eterna,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz